

INTRODUCCIÓN: EL MUNDO DE DIOS (C.9.1)

LECCIONES PARA NIÑOS DE 9 A 11 AÑOS

META PARA EL TRIMESTRE:

Conocer los eventos del primer año del ministerio de Jesús (el año de inauguración) y las diferentes reacciones que tuvo la gente. Permitir que el Espíritu de Dios trabaje en sus vidas haciendo reales las cosas que Jesús enseñó e hizo.

MENSAJE PARA EL MAESTRO:

Estudiar la vida de Jesús en varios niveles es muy importante, especialmente para aquellos niños que no saben mucho sobre Jesús. A veces hay supersticiones alrededor de sus vidas: cosas que la gente ha tomado como verdades pero que no se encuentran en las Sagradas Escrituras. Al estudiar y permitir que ellos mismos lean y comprueben todo lo que dice la Biblia, confiarán en estas verdades y aplicarán las enseñanzas a sus propias vidas.

Estudiar la historia de Jesús solamente para tener conocimiento intelectual no vale. Su tarea es motivar a los alumnos a reproducir el ejemplo verdadero de la vida de Jesús en sus vidas.

Cuando se inicia un nuevo trimestre de estudios es importante cambiar el ambiente del aula. Los niños deben "sentir" por lo que ven en las paredes, que están iniciando un estudio nuevo. Cambie la organización de los muebles del aula. Quizás sería bueno hacer un letrero grande que diga "EL HIJO DE DIOS EN SU PRIMER AÑO DE MINISTERIO" o algo similar. Si hace un letrero con ese título, cuélguelo en la pared al frente de la puerta para que sea lo primero que vean cuando entren al aula. Haga también un mapa grande (como el que se encuentra en el Apéndice B) en el cual los niños pongan símbolos diferentes para cada experiencia del primer año del ministerio de Jesús.

El Apéndice A tiene símbolos para trabajar semanalmente haciendo una línea de la vida de Jesús en una pared del aula.

En cada lección encontrará también diferentes manualidades. Tenga la precaución de alistar los materiales necesarios suficientes con anticipación. A esta edad les encanta hacer algo con sus propias manos y se esmeran mucho más cuando es algo que pueden llevar a sus casas y mostrárselo a sus familiares. Motíveles a que los hagan con la mayor dedicación, sin desperdiciar material. Deben aprender a valorar lo que Dios permite que tengan a su alcance.